



Ven prioridad a FIFA sobre desaparecidos

REFORMA / STAFF

El despliegue de seguridad para la Copa Mundial de la FIFA 2026 en Guadalajara ha generado críticas de colectivos de búsqueda, en un contexto donde más de 16 mil personas están desaparecidas o se presume fueron asesinadas, de acuerdo con un reportaje de The New York Times.

México se prepara para albergar cuatro partidos en junio, por lo que autoridades han intensificado operativos con miles de policías, mayor vigilancia y una inversión de 55 millones de dólares en equipo y tecnología.

Como parte de estas acciones, autoridades realizan sobrevuelos en helicópteros Black Hawk sobre el Estadio Akron, en Jalisco, una de las sedes mundialistas, mientras el Gobierno busca proyectar condiciones de orden y seguridad.

El reportaje sitúa este reforzamiento tras un repunte de violencia ocurrido en febrero, luego de que el Ejército abatió a Nemesio Oseguera, "El Mencho", a quien en el texto se menciona simplemente como "el poderoso líder de un cártel".

En contraste, familias de

víctimas señalan que estos esfuerzos no impactan en su seguridad ni en la localización de sus desaparecidos.

Ana Hatsumi Muñoz, integrante del colectivo Guerreros Buscadores, ha sufrido la desaparición o asesinato de cuatro familiares. Entre ellos su hermana Virginia, policía, quien fue vista por última vez en 2021, cuando hombres armados se la llevaron.

Como otros colectivos, realizan búsquedas tras recibir denuncias anónimas. En una reciente intervención en un predio cercano al aeropuerto de Guadalajara localizaron una bolsa con restos humanos; estaban enterrados a unos cuatro kilómetros del aeropuerto, punto de llegada de selecciones y aficionados durante el Mundial.

El reportaje también señala que recientemente autoridades liberaron a varias personas de una casa utilizada para secuestros, ubicada cerca del estadio, como parte de acciones contra grupos criminales.

Aunque México cuenta con una comisión de búsqueda, en la práctica los colectivos continúan realizando excavaciones por cuenta propia y, en muchos casos, sin protección policial.